

El Accitano.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

La ciudad de la historia

Roma y Atenas son mis capitales favoritas. No es difícil hallar la causa de semejante preferencia, sabiendo mi pasión por la historia antigua, escrita con imborrables caracteres en los magníficos monumentos que atesoran esas ciudades, recuerdos expléndidos de su pasada hegemonía. Admirable es Londres, brillante emporio de la actividad industrial, Cartago moderna, emblema del genio emprendedor de sus hijos y de esa raza inglesa, que ha sabido fundar su colosal grandeza sobre el imperio del trabajo. Hermoso es París, cuna de ideas redentoras, bazar inmenso de la moda universal, capital de la revolución y cerebro de Europa, como dijo Victor Hugo. grandiosa es Nueva-York con sus sorprendentes innovaciones, su prodigioso movimiento mercantil, por su ardiente progreso que marca el rumbo al de la vieja Europa.

Admirables son sin duda esos tres grandes focos de la civilización moderna, la ciencia mecánica pone sus máquinas al servicio de los grandes ideales de la industria, su fabril movimiento anuncia su inmenso adelanto, pero yo gusto más de esas ciudades de la vieja y ciclopea arquitectura, de las ruinas ilustres, de los grandes silencios, por eso me encanta Roma con su campiña despoblada y polvorienta, su sepulcral tristeza, sus enormes colosos, de piedra, llamados san Pedro y el Capitolio que representan toda la humana historia, sus monumentales fuentes, su río Tiber tan escaso en aguas como abundante en gloriosos recuerdos, sus famosas catacumbas donde creció en la sombra aquella idea redentora que más tarde había de llenar con luz esplendorosa toda la conciencia social y todos los horizontes del Derecho. Nada más desconsolador para un hombre práctico que las cercanías de Roma. Diríase al ver aquella ausencia de árboles y agua, aquella monotonía estéril, aquel olor de estepa que algún genio maléfico habrá maldecido aquella tierra condenándola á perpetua improductividad. Hermánanse la campiña con la ciudad, que en medio de la grandeza de sus monumentos y de su vasto recinto, no ofrece la animación de una capital moderna, la vida termina allí, muy pronto, el recogimiento y el austero silencio de la metrópoli en las horas nocturnas en que bulle la actividad en todos los centros populosos de Europa, presta á Roma un carácter singular que la distingue. Cuando á esas horas de la noche paseáis por los alrededores del Capitolio ó del Coliseo contemplando aquellas augustas ruinas, donde la luna recorta admirables sombras, no vereis más que algún que otro mendigo ni oiréis más que aullidos de perros y pensando en aquella soledad lúgubre y rara, creereis que la Roma moderna parece como humillada por el inmenso peso de su historia y purga con aquel silencio casi religioso los crímenes nefandos del cesarismo y los horrores de la esclavitud, de la Roma pagana y corrom-

pida. Esa aspecto desolado de la campiña, esa majestad fúnebra de los recuerdos simbolizada en las tristes y largas vías, en los edificios, en los pasaos y en el ambiente en general caracteriza también á Tiro, á Jerusalén, á Memphis, Babilonia y Palmira y á todas las grandes capitales de la antigua civilización. Esta ausencia de luz, alegría y vegetación no implica falta de belleza; pues las grandes ruinas tienen su poesía y así se explica, que los más grandes ingenios hayan producido bellísimas creaciones y obras magistrales, inspirados por la contemplación de aquellas metrópolis destruidas, que jugaron un papel decisivo en los destinos de la época antigua. El conde de Volney, halló en la derruida Palmira elemento para su famosa meditación, rasgo atrevido de su genio y compuso los materiales para su célebre ley natural. Mr Victor Chateaubriand, el gran filósofo del genio del Cristianismo, el asombroso escritor que idealizó los mártires y la Atala, espíritu poseedor como nadie de un estilo mágico para describir la poesía de los recuerdos, nos ha legado sus pensamientos sobre la ciudad de Tiberio en una de esas cartas maravillosas en que se desbordan por decirlo así los raudales de su dulce y á la par majestuoso estilo y de su fantasía creadora. Dice el ilustre escritor que al ver levantarse sobre la gran llanura, la sombra de la ciudad eterna, como incorporándose en un sudario de muerte experimentó una de las más grandes emociones, la emoción del historiador y del artista. Ciudad predestinada á ser árbitro de los destinos del mundo, ya por la fuerza de sus armas, ya por el prestigio de su cultura, ya por la influencia de sus papas, ciudad que conserva en su recinto el sepulcro del más dulce de los humanos poetas, de Virgilio y del más inicuo de los tiranos de la historia, de Neron, ciudad que tiene el Coliseo, consilia suprema universa como le llamó Cicerón y el Panteón, de donde parece van á levantarse todas las sombras ilustres del patriciado y la plebe, sacrificadas allá en los borrascosos anales de su pasado, ciudad que tantas veces avergonzara con su disolución á la raza humana y otras tantas la salvara con sus portentosas y redentoras ideas, ciudad que ha presenciado la más trascendental de las humanas revoluciones y visto desmoronarse el más sólido de los imperios, ciudad que aun cuando se destruyese por entero, viviría siempre en sus piedras, en sus sepulcros, en sus villas, en sus acueductos páginas imperecederas de su inmortal pasado y de su agitadísima existencia. Roma comprendiendo que su verdadera grandeza está en su estado primitivo, no se moderniza, no labra sus cercanías, que como dice un célebre escritor están en el mismo estado en que las dejó el arado de Cincinato y si la visitais hoy y retornais á los treinta años, no vereis esas innovaciones reclamadas por la industria y el progreso, que convierten en fábricas, los monumentos antiguos y que parecían profanaciones al gran poeta Baccus que maldecía al progreso que con mano prosaica las arrebatara, para facilitar su labor incesante y acrecentar

su influencia. Los habitantes tienen algo de la frialdad de las piedras y de la inmovilidad de las estatuas. Su rostro de purísimo perfil clásico, sobre todo el bello sexo, recuerda aquellos rasgos de soberana majestad de los bustos de César y Alejandro, de Cornelio y Arria. Por eso celeberrimos pintores han trasladado íntegras á sus cuadros de historia siluetas romanas copiadas al natural para representar los más renombrados hechos. Reunid ahora en vuestra mente ruinas, recinto, cercanías, monumentos, pueblo y decidme, si esto no es más grande que todas las creaciones de la moderna cultura y si había motivo para que el más grande de nuestros oradores (Castelar) se sintiera arrobado al contemplar una puesta de sol, tras la cúpula de san Pedro.

Pascual Santacruz Revuelta

Proposiciones aceptadas

Copiamos del *El Ferrocarril de Almería*.
«He aquí las proposiciones hechas por el concesionario de la línea de Almería á Linares don Ivo Bosch á la Diputación provincial, y aceptadas por ésta, para liquidarle las pesetas 347.000 en que ha sido tasada oficialmente su participación en los estudios de la línea.

«La Compañía de los ferrocarriles del Sur de España se compromete á entregar pesetas 130.000 en efectivo metálico, y pesetas 217.000 en obligaciones del ferrocarril de Almería á Linares, valoradas ó computadas al tipo que fueron emitidas.»

Las pesetas 130.000 en efectivo se compromete á abonarlas la compañía en la forma siguiente:

«Pesetas 40.000, en el acto de firmarse por ambas partes el Contrato ó Escritura de aceptación; pesetas 20.000, dentro del segundo año de haber sido firmado dicho contrato, y las pesetas 70.000 restantes, en ocho anualidades siguientes á razón de pesetas 8.750 cada una.»

La Compañía se compromete á entregar las Obligaciones representativas de las pesetas 217.000 al precio ó tipo de emisión, á la Diputación Provincial en los mismos 10 años, á razón de la décima parte de Obligaciones cada anualidad.

Y por último, la referida Compañía del Sur de España exime á la Diputación provincial de toda responsabilidad con los partícipes de los Estudios, señores Levenfeld y Sanchez Delgado ó con quienes les sucedan, pues se compromete entenderse y solucionar los derechos de estos directamente y bajo su exclusiva responsabilidad.

Todo lo cual ha sido aceptado por unani-

unidad por la Diputación provincial de Almería, con la cual han terminado las diferencias que existían entre esta corporación y la Compañía del Sur de España.
Sea alorabuena,

SEMBLANZA

Dedicó esta romance á un joven redactor, laureado poeta,

AURELIANO DEL CASTILLO.

I

Vive en un pueblo una joven
que ni un céntimo acaudala
y atesora más riquezas
que las minas australianas.
¿Su nombre...? No es necesario.
¿Su patria...? Nació en su patria.
Si yo quisiera decir
pueblo y nombre de la dama
difícil no me sería;
pues es coincidencia rara,
en el romance que escribo
tienen perfecta asonancia:
conténtanse mis lectores
con esta noticia vaga...
*sus señas particulares,
las de la reina Natalia.*
Ayer me dijo un gomoso
que conoce la semblanza:
—Yo Milano.—Y contesté:
—No tendremos esa ganga
¡Ay! Si yo fuera milano
y paloma esa muchacha,
de seguro que su sangre
tendrá más fuertes garras;
que el que cace ese modelo
tendrá a Calipso en su casa,
lleva la Armida del Taso,
roba á Petrarca su Laura,
quita su Beatriz á Dante,
deja á Endimión sin Diana,
y se queda la creación
sin luz, sin aire, sin agua;
y como estaba al principio
la tierra, *inanis et vacua.*

II

Safo de tiernas estrofas,
Dido de Eneas despreciada,
Lais incisiva y esbelta,
Sofonisba la africana,
Marianna la de Herodes,
Vasti la modesta y casta,
Zinga la deslumbradora,
Corina de dulces gamas,
Frinés de encantos y amores,
esplendorosa Cleopatra,
Judit de los libros santos,
Semiramis la arrojada,
Penélope la constante,
Berénice la magnánima,
Cornelia de los Tarquinos,
incitante y bella Arpasia,
Artemisa por tu amor,
Magdalena resignada,
Abigail la prudente,
fiel é ingeniosa Ariadna,
Cimodocca la de Eudoro...
prototipo de la plástica

mi boca sobre tu boca,
con solo un momento... basta;
mi frente sobre tu frente
y mi vida en tus entrañas;
tú Margarita... yo Fausto...
¿y Mefisto...? Aquel de Sara,
aquel del pez de Tobias,
el ángel de nuestra guardia,
la estola de un sacerdote,
y en una nuestras dos almas.

III

Contesta, virgen más virgen
que cáliz de flor cerrada,
tulipan flexible y tierno,
misteriosa pasionaria,
tímida violeta oculta
entre espesa y verde grama,
turibule de los bosques
de cuya esencia aromática
aspiran flores y pájaros,
adorno de la enramada;
la de los ojos más negros
que las endrinas selváticas;
la de los hombros más blancos
que el hopo de la espadaña;
la que soltando el cabello
en ondulantes cascadas
que forman marco á su rostro,
bajo una noche tartárea
sobre su faz resplandece
la nieve del Himalaya;
oasis encantador
de las sociedades áfricas
que dá sombra y dulces dátiles
á la ardiente caravana;
la que Dios por un descuido
allá en sus regiones áureas
dejó venir á la tierra;
ó Dios en sus miras altas,
quiso enseñar esta joya
como muestra de sus galas:
contesta, virgen más virgen
que cáliz de flor cerrada,
¿estás contenta de mí?
¿Guardo ó rompo tu semblanza?
Rayo de sol es el bardo
que penetra en una estauca,
y sin embargo el cristal
ni se rompe ni se mancha;
así penetra mi espíritu
las fibras de tus entrañas.
Contesta, oloroso sándalo,
áloe y mirra de la Arabia.
—En tus brazos vida mía,
ten mi cuerpo, ten el alma...!
—¿Antes que venga Mefisto?
—La ocasión la pintan calva,
ante Dios, jamás se rompe
un contrato de palabra.

IV

—Jóven, estás complacido.
la etopeya terminada.
—¿Cuánto vale tu trabajo?
—No te exijo... ni las gracias.
—Quiero pagar el romance.
—Inútil, no tiene paga.
—Aprécialo en lo que quieras,
pide mucho.

—La semblanza.

V

El jóven quedose palido,
y yo con la vista baja;

tigre que al atleta husmea,
celoso, tal vez con causa,
irguióse cual basilisco
y me largó esta descarga.

VI

—Ni de Homero la Odisea,
ni del mismo la Iliada,
ni la Eneida de Virgilio,
ni los versos de Petrarca,
ni la Divina Comedia
ni la Salem Libertada,
ni Milton, Klopstock y Fausto,
ni de Ercilla la Auracana,
ni todo cuante escribieron
todos los bardos del Asia,
todos los vates de Europa,
lo tomo por una estampa,
por una fotografía
de mi encantadora dama;
puedes rasgar tu romance,
no lo quiero.

Nuchas gracias.

VII

Y partió como un venablo,
él, el Vesubio llevaba,
á mí me dejó en el Etna,
y entre los dos... la semblanza.
¿La semblanza? Una ilusión
entre Sicilia y Calabria,
entre Caribdis y Escila
la bella *Fata Morgana.*
Ilusion que un soplo ténue
de brisa ligera y blanda
trajo sobre mi cabeza
para refrescar mis canas!

J. REQUENA ESPINAR

Letamendi

(El médico que solo sabe Medicina, ni Medicina sabe)

Letamendi.

Cuando estas líneas se publiquen será por todos conocida la infausta nueva que con su terrible laconismo, nos trasmite hoy el telegrafo; mas no por carácter del privilegio, triste en este caso, de ser los primeros en dar la noticia, nos creamos dispensados de dedicar cuatro palabras á la memoria del insigne Letamendi.

Seguramente no hay en España ni fuera de ella, hombre de estudio, sea la que fuere la ciencia de su predilección, que no conozca por sus obras, al que fué eminente profesor de la Facultad de Medicina de Madrid. Sociólogo profundo, filólogo eruditísimo, inspirado compositor musical, pintor sobresaliente, economista distinguido, literato genial, severo crítico en todos los ramos del saber, y sobre todo, originalísimo reformador médico; su poderosa inteligencia era un astro de primera magnitud, cuyos destellos en todas direcciones contribuían, del modo más eficaz, á la evolución progresiva de la humanidad. Por donde quiera que pasó dejó recuerdos de admiración; primero en

Barcelona, después en Madrid, con la misma facilidad disertaba sobre asuntos económicos en el Círculo Mercantil ó en el Ateneo, fundando, con sus singulares ideas, nuevas doctrinas, que, émulo de Apéles, fijaba en lienzo los colores del iris, de cuya combinación resultaba una bella obra de arte, ó bien llevaba al pentágono las sublimes armonías que recordaban la gradeza de Felipe II. Tan fácil le era escribir acerca del idioma griego, como arrebatarse con su escultural elocuencia, debatiendo en el Senado asuntos de alta política. Pero donde aparece como realmente era, como un verdadero coloso, es en su cátedra de san Carlos: allí acudían á saciarse en el inmenso raudal de sus conocimientos médicos todos cuantos no se conformaban con ser solo eruditos, todos cuantos aspiraban á dar á sus materiales científicos verdadera trabazón filosófica; por eso sus lecciones eran escuchadas con religioso silencio y atención rayana en éxtasis, por mayor número de profesores que de alumnos, con ser estos muy numerosos. Con razón dijo el nunca bastante llorado Martínez Molina, la primer vez que lo oyó *«es preciso traer un taquígrafo para que no se pierda ni una sola palabra.»*

Tal era don José de Letamendi; un verdadero genio, cuya magnitud la actual generación no puede apreciar en todos sus contornos y detalles, porque, á semejanza de las grandes montañas se necesita una larga distancia para contemplarlas en su conjunto; las generaciones futuras admirarán este gigante de la España del siglo XIX, digno de figurar al lado de Hipócrates. Sus tratados de Medicina son los más clásicos que han resultado del movimiento médico contemporáneo, y con tal carácter continuarán algunos siglos. Con su muerte queda huérfana la Ciencia Médico española.

Descanse en paz el gran maestro.

M.

LIBRO IMPORTANTE.

Acaba de publicarse en Baeza un librito titulado *Cartilla Agraria* cuyo autor es el señor don Domingo Fernández del Rincón y Soto.

Escrito expresamente para las escuelas de primera enseñanza, el pequeño opúsculo reúne las condiciones más adecuadas para los tiernos seres que han de aprender en él los primeros rudimentos agrarios.

Innumerables son las obritas publicadas acerca de todos los ramos de la enseñanza escolar, así como evidente la inutilidad de la mayor parte. Unas se desechan por sus elevadísimos precios, otras porque proceden sin método ni claridad en la exposición de los principios, muchas por su demasiada extensión, y las más por adolecer de todos esos defectos juntos.

El autor, como él mismo dice, ha procurado con insistencia huir de tales escollos, y si lo ha conseguido ó nó, someto su libro al juicio único é imparcial de los señores maestros.

Recomendamos, por nuestra parte, tan preciosa obrita á todos los establecimientos de primera enseñanza, no temiendo decir, que si la eligen de texto, jamás tendrán por

que arrepentirse; pues en trabajos de esta índole, no encontrarán otro que llene tan cumplidamente el vacío que se deja sentir en los centros docentes de primera enseñanza.

EN SANTA ANA.

El domingo último tuvo lugar en esta iglesia parroquial la función que anualmente dedica al Santísimo Sacramento su hermandad, la que revisió gran solemnidad como sucede en todas las que en dicho templo tienen lugar. Este se presentó bellamente decorado sin que faltase el más pequeño detalle de la indumentaria que se estila en estos sagrados lugares, por cierto que el altar mayor, dicho sea de paso, perdió algo de su característica estructura cuando se blanquearon sus dos costados y sería muy bien visto y daría vida y realce al mismo, si el párroco mandara pintarlos, obra barata y que resultaría bien y hermosearía aquel lugar.

Las naves de la iglesia eran insuficientes para contener tantos fieles, tanto que algunos no pudieron entrar. La misa se ofició por la capilla de la catedral y el sermón lo predicó el párroco, virtuoso sacerdote Don José Antonio Fajardo que hizo una notable oración que merece plácemes y por nuestra parte se los tributamos. La procesión fué también muy solemne, habiendo asistido á ella la música marcial. Todo el trayecto que recorrió S.D.M. estaba lleno de fieles y sus balcones colgados. Se recogió á las oraciones y salió a las seis de la tarde.

VARIEDADES.

PENSAMIENTO.—El hijo de la gata ratones mata, verdad: en lo humano inteligente no es siempre así, porque un bribón puede enjendrar un santo.—R.

Repasos

Habiendo de permanecer algun tiempo entre nosotros el ilustrado licenciado en Derecho, nuestro amigo don Pascual Santacruz Revuelta, se invitan á los escolares que lo deseen para repasar con dicho señor de todas las asignaturas así de la facultad de Derecho como del Bachillerato; pudiendo nosotros asegurar el mejor éxito á los que aprovechen las explicaciones de tan competente profesor.

*TERRIVAS.—*Este es el apellido del hombre que en Granada envenenó á su mu-

jer y á sus hijos. Por referencias de personas llegadas de Orán, se dice que el parricida fué encontrado en Africa el castigo merecido á su crimen. El criminal se dirigió á Orán y se internó entre las tribus árabes; pero allí llegó también la noticia de su espantoso crimen, mirándole los moros con tal horror que concluyeron por darle muerte.

*SOLDADOS.—*Los siguientes han sido so corridos en Madrid por la hospedería de *El Imparcial*.

Jose Perez Iglesias, de Dólar; y Manuel Ballesteros Franco, de La Calahorra.

*EL POPULAR.—*Se han separado de la redacción de este periódico granadino, su director don Antonio Sanchez Martinez, el redactor en jefe, don Emilio Fernández Sanchez y el redactor don Francisco Cobos Massa.

*GUERRA.—*Desde que principió la de Cuba, según la estadística oficial, han muerto en acción de guerra y á consecuencia de enfermedades, 22.792 hombres; y han regresado enfermos á la Península, 14.334.

*FISCALES.—*Entre los municipales que han de actuar en el presente bienio de 1897-98, que ya han sido nombrados, lo es por esta ciudad don Sebastian Salmeron Garzon

*RECTIFICACIÓN.—*Mejor informados debemos decir que fuimos mal instruidos sobre las expropiaciones del ferrocarril Alquífe-Lacalhorra, al imprimir en nuestro número anterior que muchos interesados en las expropiaciones devolverían el dinero de ellas por habérselas pagado á más bajo precio que á otros. En honor de la verdad, nos extrañó lo que se decía, siendo así que la Compañía Portman es un beneficio para esta región, necesitada como todos saben, de que se fijen en ella grandes iniciativas industriales, para derramar por medio del trabajo, el bienestar entre las clases proletarias

SECCIÓN RELIGIOSA.

Domingo 11.—Santos Pío y Abundio, misas de alba y conventuales, como tenemos anunciado en los días festivos, misa de comunión á las 7 y ejercicios de la V. O. Tra. de N. P. san Francisco á las 6 de la tarde en san Agustín con sermón y procesión.

Lunes 12.—S. Juan Gualberto abad y fd. y santa Marciana, continúa la novena de la V. del Carmen en san Francisco.

Martes 13.—San Anacleto p. y mr., misa y ejercicios á la oración en san Francisco á san Antonio de Padua.

Miércoles 14.—San Buenaventura obispo, vá de la S. I. C. la procesión de letanía á san Francisco donde se dice la misa mayor.

Jueves 15.—San Enrique y san Camilo, misas de renovación en la S. I. C. y parroquias.

Viernes 16.—El Triunfo de la Santa Cruz y N. Sra. del Carmen, Misa á las 7 y corona de Servitas á las 6 de la tarde en san Diego.

Sábado 17.—San Alejo cfr., misa sabatina á las 6 en la iglesia de la Purísima y á las 7 en santo Domingo, y Salve en las parroquias, en la Purísima y en santo Domingo, se reza todas las noches á la oración el santo Rosario en todas las parroquias.

Novenas.—Continúa la de N. Sra. del Carmen en san Francisco, y empieza en este día la del Apóstol Santiago en su iglesia parroquial á las oraciones,

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

CHARADA.

El que una vez *tercia dos*
mil tendrá que *tercia prima*;
tiene alma de *prima tres*
el zascandil que critica
sin saber una palabra
de lo que niega ó afirma,
de consiguiente es un *todo*.
Es una cosa sabida;
para llegar á ser burro
por pollino se principia;
el que rebuzna de jóven
va creciendo, y coes tira.
¡Oh criterio universal,
de Dios suprema justicia!
Estoy seguro en que nadie
estos renglones se aplica.

R.

La solución en otro número.
A la anterior.—VILLANO.

CATARATA DEL NIAGARA

Nadie ignora que en la línea divisoria á limite entre la República de los Estados Unidos y los dominios del Canadá, existe una grandísima catarata ó salto de agua que lleva dicho nombre.

En efecto; en la América Septentrional, separando las mencionadas naciones, hay una serie de grandísimos lagos unidos por ríos y canales, lagos que tienen distinta altitud y que se comunican con el Atlántico por el río San Lorenzo. El canal que une el lago Erie (de 172 metros sobre el nivel del mar) con el Ontario (74 metros) tiene el nombre de río Niágara, y un curso de cincuenta y tantos metros, de Norte á Sur; al promediar dicho curso se encuentra la célebre catarata.

Poco antes de que las aguas se despeñen en aquel abismo de mas de cincuenta metros de profundidad son divididas en dos canales por la isla de Goat y se despeñan divididas también, formando dos cataratas, una entre la isla Goat, ó del gato, y la orilla de los Estados Unidos, llamada cascada Americana, de 300 metros de anchura, y la otra de 600 m. entre el Canadá y la mencionada isla, teniendo el nombre de Herradura. El río Niágara poco antes de la catarata tiene unos seis metros de profundidad y despues de aquella pasa de setenta y seis metros.

Por efecto del roce de las aguas con el lecho que la sustenta, esta catarata va retrocediendo paulatinamente unos 27 centímetros anuales.

El estruendo de la caída de las aguas se oye á 15 leguas, y la nube de vapor que se levanta, se ve á otras tantas leguas y forma una multitud de arcos iris, la tierra tiembla en sus contornos y la presión del aire es tan grande que ni las águilas pueden volar cerca de la catarata; los alrededores son muy hermosos, habiéndose construido varias quintas de recreo, hoteles, palacios, etc.

En los inviernos largos y rigurosos presta un aspecto encantador, pues el vapor se hiela en las ramas de los árboles formando varios cristales, y hasta la misma cascada se congela formando carámbanos de dimensiones gigantescas.

Un puente colgante atraviesa dicha catarata por donde pasa el ferrocarril, puente que ha sido arrancado varias veces por los huracanes.

Tal es la maravillosa cascada vista, por primera vez en 1679, por aquel célebre misionero carmelita, el P. Hennepin (nació en 1640 y murió en 1690) y que con tanto entusiasmo la detalla en una de sus obras titulada *Descripción de los Descubrimientos Americanos*.

J. T. O.

COLONIAS AGRÍCOLAS.

Uno de los medios, el más eficaz sin duda, sería que las clases directoras imitasen los notables ejemplos que á veces heimos citado sobre colonias, que dan por resultado mejorar las clases braeeras, moralizarlas y asegurar su porvenir, aumentando beneficios para el propietario.

Hoy podemos citar otro ejemplo: el de la primera colonia agrícola que existía en España, y que el Conde de Torres Cabrera tiene establecida en Alcolea. Allí se puede admirar poderosa turbina que con bombas auxiliares riega tres explantadas á uno y otro lado del río; el cultivo cereal y el de la remolacha con todos los adelantos; una magnífica fábrica de azúcar de remolacha, y más de 300 colonos residentes en otras tantas blancas casitas rodeadas de huerta, sin que falten tiendas de todo género, cuyas mercancías se detallan por su precio de coste, ni asistencia facultativa y religiosa y, sobre todo, el cariño y gratitud que une á aquella población con su propietario, cuyo nombre bendice á toda hora. Así se combate el socialismo.

ENVIO DE PAJAROS A NUEVA ZELANDA.

Los ingleses, que tanto se preocupan del fomento material de sus colonias, atendiendo á las indicaciones de los agricultores de Nueva Zelanda lamentándose que todos los años veían devoradas sus cosechas por verdaderas plagas de insectos, han enviado á dichas posesiones un buque cargado de 1.230 pájaros vivos.

Los gorriones, mirles, estorninos, pardillos, pinzones, etc., etc., terminarán su viaje de recreo, é inmediatamente serán puestos en libertad para cumplir su benemérita misión de aniquilar á los enemigos de las plantas, habiéndose dictado severas órdenes para proteger la preciosa vida de estos simpáticos guardas rurales.

IMPORTANCIA AGRÍCOLA DE LOS PAJAROS

Si no fuera ésta axiomática, se convencerían los agricultores al notar, como muchos ya lo dicen que, á medida que escasean los pájaros, aumentan los insectos dañinos.

La persecución que los pájaros de Andalucía han sufrido y sufren de los cazadores furtivos, que con malas artes nocturnas cazan diariamente considerable número de ellos, ha limpiado de estos benéficos seres aquellos campos, en que se desenvuelven sin enemigos las plagas que arruinan al país. Las autoridades deben evitar en absoluto tan punibles y trascendentales abusos.

ANUNCIO

Dice así un anuncio que leemos en un periódico inglés:

«Una señora desea colocar á su perro favorito en una casa de un médico, dando para ello cien libras anuales mientras esté ausente de Inglaterra. Se exigen los más minuciosos cuidados. Se dará la preferencia á un médico que no tenga hijos ni otros animales dañinos.»

Guadix.—Imp. de El Accitano en arrendam.

Disponible.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.